

OLVEDA

Olveda pertenece al municipio de Antas de Ulla de cuya capital dista unos 8 km. Se llega sin dificultad partiendo de Antas de Ulla en dirección Chantada por la DP 1809, transcurridos casi 8 km se toma un desvío a la izquierda que conduce al centro del pueblo y discurre por delante de la iglesia.

Iglesia de Santa María

LA PRIMERA REFERENCIA A OLVEDA se realiza en el año 1163, cuando Pedro Causa Mala vende las heredades que poseía en la villa de Sendín (en la parroquia de San Cibrao de Os Ferreiros), en tierras de Asma y Dorra entre los montes de Navego y Roxo, *sub aula sancti Cipriano et sanctae Mariae de Oliveto*. Posteriormente hay varias referencias a Olveda relacionadas con Oseira en 1257 y 1300, cuando firman como testigos un vecino de Olveda, Pedro Fernández de Olveda, y un religioso, Juan Lorenzo de Olveda. La feligresía estuvo bajo la jurisdicción de los comendados de Portomarín de la Orden de San Juan de Jerusalén.

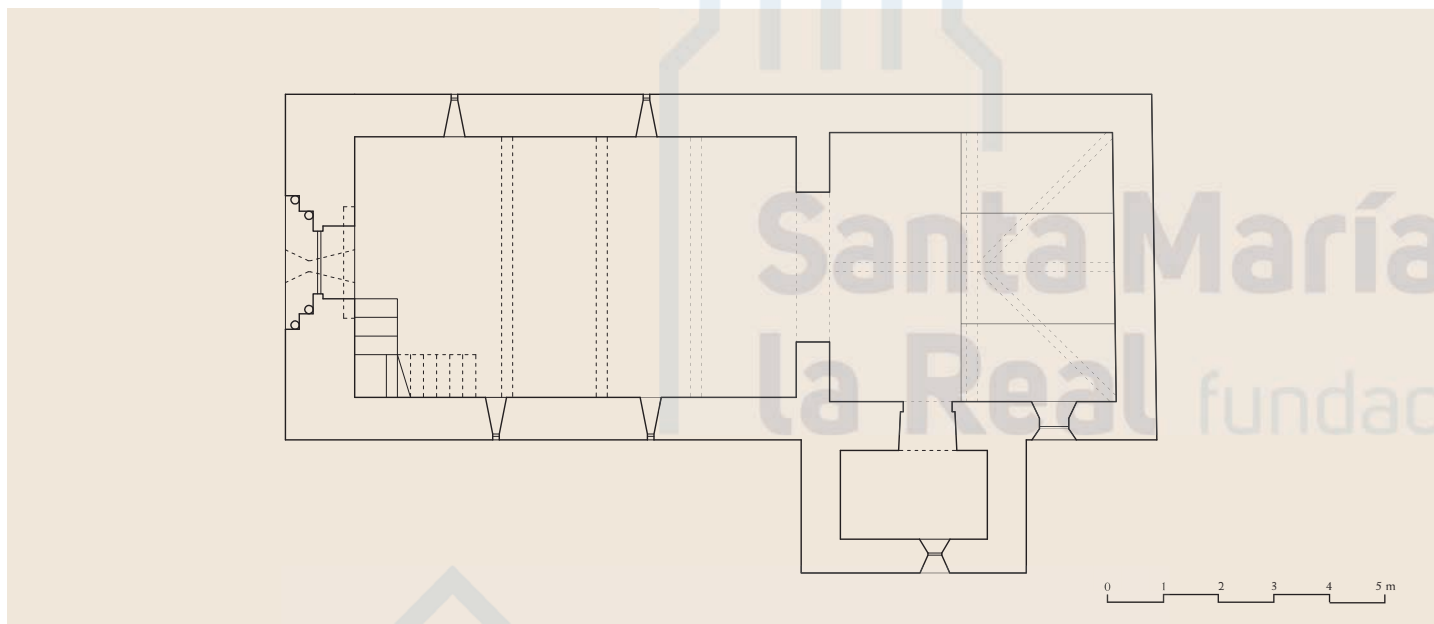
El templo de origen románico fue reconstruido a principios del siglo XX. Cuenta con una nave de planta rectangular

románica y un nuevo presbiterio, totalmente reformado, cuadrado, con mayor anchura y altura que el original. Los muros de la nave están realizados con mampostería y sillería granítica que se reserva para las esquinas, los bordes de los vanos y la fachada occidental. La cubierta se realiza con un tejado a dos aguas.

Lo más interesante de la iglesia actual es la fachada occidental que, aunque sufrió varias reformas menores que modificaron el aspecto de la portada, todavía conserva elementos originales. Consta de una doble arquivolta de medio punto; la interior presenta un grueso baquetón en la arista mientras la exterior tiene un rebaje en la arista seguido de un fino bocal al que sigue una rosca lisa que Ramón y Fernández-Oxea

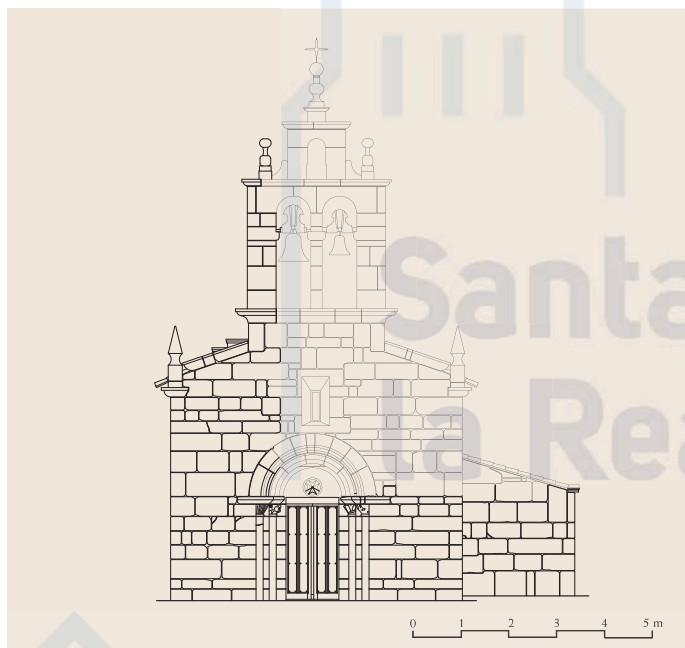


Vista general



Planta

Alzado oeste



Portada occidental



considera que fue retallada pero que pudo ser de billetes pues este modelo es muy frecuente en la época.

Ambas descansan sobre una pareja de columnas acodilladas con fustes lisos y basas enterradas y cubiertas por la vegetación del atrio. Los capiteles, muy deteriorados, se adornan con grandes hojas lisas y estilizadas, dispuestas en uno o dos órdenes y, algunas, rematadas en bolas. Una cuenta con una pequeña cabeza asomando entre las hojas en la parte superior; este mismo motivo parece que también lo tenía el capitel más deteriorado entre las volutas en forma de espiral que coronan las hojas.

El tímpano, en caso de que trate de una pieza original románica, fue retallado en el centro con cruz de Malta inscrita en un círculo. Este tipo de cruz es testimonio de la pertenencia de la iglesia a la Encomienda sanjuanista de Portomarín.

Los muros laterales son muy sencillos, cada uno cuenta con una pareja de saeteras terminadas en arcos de medio punto que en el interior tienen escaso abocinamiento. El alero presenta cobijas achaflanadas sostenidas por canchillos cortados en bisel que seguramente se deban a una reforma.

En una casa próxima al templo se conserva una basa ática con un plinto cúbico con incisiones en cada una de sus caras que dibujan rectángulos y tiene, a modo de garras, unas protuberancias almendradas. En cuanto al desarrollo de la propia basa el toro inferior está resaltado con una incisión y la escocia tiene un amplio desarrollo que invade el lugar del toro superior ausente. Según la información facilitada por el párroco, la casa en la que se encuentra ejercía la presentación en el templo.

A pesar de los escasos restos conservados de la fachada y de su mal estado de conservación, su acusada estilización y su simplicidad permiten considerarla como una obra de finales del siglo XII.

Enfrente del templo se ha utilizado como abrevadero un sarcófago antropoide que resulta interesante porque en una de las caras menores está decorado mediante incisiones poco profundas organizadas en dos niveles. El inferior tiene menor altura y se decora con tres círculos, uno de ellos contiene en su interior otro de menor tamaño. En el superior hay tres arcos de medio punto con una línea superior que repite, a modo de festón, la forma de los arcos. Podría estar decorado en alguna otra cara pero la presencia de musgo y la fuerte erosión dificultan saberlo. Según señala Delgado, en la aldea hay repartidos varios sepulcros más. Próximo al sepulcro descrito se encuentra una pieza alargada con el borde rebajado en nacela que podría ser el remate de una cornisa o un cimacio.

Texto y foto: AMPF - Planos: MRF

Bibliografía

DELGADO GÓMEZ, J., 1996-2006, IV, pp. 342-345; RAMÓN Y FERNÁNDEZ OXEA, X., 1943, pp. 240-241; ROMANÍ MARTÍNEZ, M., 1989, p. 759; VALIÑA SAMPEDRO, E. *et alii*, 1975-1983, IV, pp. 396-398; YZQUIERDO PERRÍN, R., 1983a, pp. 219-220.

Santa María
la Real fundación

Santa María
la Real fundación



Santa María
la Real fundación



Santa María
la Real fundación



Santa María
la Real fundación